

ESCRIVÁ DE BALAGUER, Josemaría: *Vía crucis*, Madrid (EDICIONES RIALP) 1981, 128 pp.

Alvaro del Portillo, heredero oficial del espíritu de Mons. Escrivá, nos declara en el prólogo el sentido de la publicación de este «Vía crucis» del fundador del Opus Dei. «Era su deseo —escribe— que sirviese de ayuda para meditar la Pasión de Jesús, pero jamás quiso imponerlo a nadie como texto para el ejercicio de esta devoción tan cristiana». Como publicación póstumo se ofrece a los cristianos, pues si un cristiano madura y se hace fuerte junto a la Cruz, aquí se ofrece una de sus múltiples posibilidades, dentro de una tónica de devoción tradicional. Se nos presenta la reflexión para «hacer oración» y se han incorporado además en cada estación, como puntos de meditación, palabras recogidas de sus predicaciones y de sus conversaciones. La edición es cuidadísima y resulta un primor, en papel ahuesado y con bellas ilustraciones a todo color para cada estación de Tiépolo.— J. LEGARRA

RUBIO, Miguel: *María de Nazaret: muyer, creyente, signo*, Madrid (NARCEA DE EDICIONES) 1981, 126 pp.

Es un libro breve pero enjundioso. Rubio acomete la aproximación cristiana a María desde cuatro principios hermenéuticos: descubrir el rostro real de María, dentro del entorno sociológico, impulsada por la gracia de Dios, desde su condición femenina. Con la correcta aplicación de tales principios examinará la figura de María en tres niveles: histórico (como mujer), teológico (como creyente) y simbólico (como signo). Son los caracteres que dan título al libro. Con los instrumentos de una exégesis rigurosa y de un análisis histórico, amén de una apasionada vivencia de hombre de fe, logra una imagen viva, apasionante y limpia de adherencias, muy elocuente para nuestros días en su condición de mujer creyente. Se trata de un libro clarificador y de válida mariología actual, en el límite del talante crítico.— JAVIER LEGARRA

CHENIQUE, Francois: *El yoga espiritual de san Francisco de Asís*, Barcelona (EDITORIAL HERDER) 1982, 132 pp.

La editorial Herder ha programado una colección, *Rota mundi*, que incrementará el conocimiento de espiritualidades tenidas por exotéricas. Cuando en Occidente vamos descubriendo las posibilidades de las doctrinas orientales del espíritu, Chenique nos presenta esta perspectiva nueva del «Cántico de las criaturas» de san Francisco, que codificaría el yoga. Las tres vías o yogas fundamentales son la del conocimiento, la de devoción y la de acción. Los seis símbolos básicos del «Cántico» —tierra, aire, agua, fuego, luna y sol— constituyen soportes de meditación para las tres dichas vías, lo que da un total de 18 meditaciones. Una nueva e interesante incitación a la contemplación desde postulados no tan lejanos como podríamos sospechar por venirnos de tan remotos países. Una cumbre de la mística cristiana occidental saboreada desde los supuestos de la rica tradición oriental.— J. LEGARRA